

PATRICIO ACEITUNO GUTIÉRREZ, decano de la FCFM:

“Desde esta posición creo que puedo hacer un mejor aporte a la Universidad”

Este 2014, los académicos de la FCFM escogieron a un nuevo decano. El elegido dirigirá el quehacer de la Facultad por cuatro años, teniendo que enfrentar desafíos como la puesta en marcha del complejo de edificios de Beauchef 851, y la meta autoimpuesta de potenciar la internacionalización y posicionamiento de esta unidad académica como una de las mejores de la región. Aquí sus reflexiones al iniciar esta decanatura.

Por: Catalina Caro C.

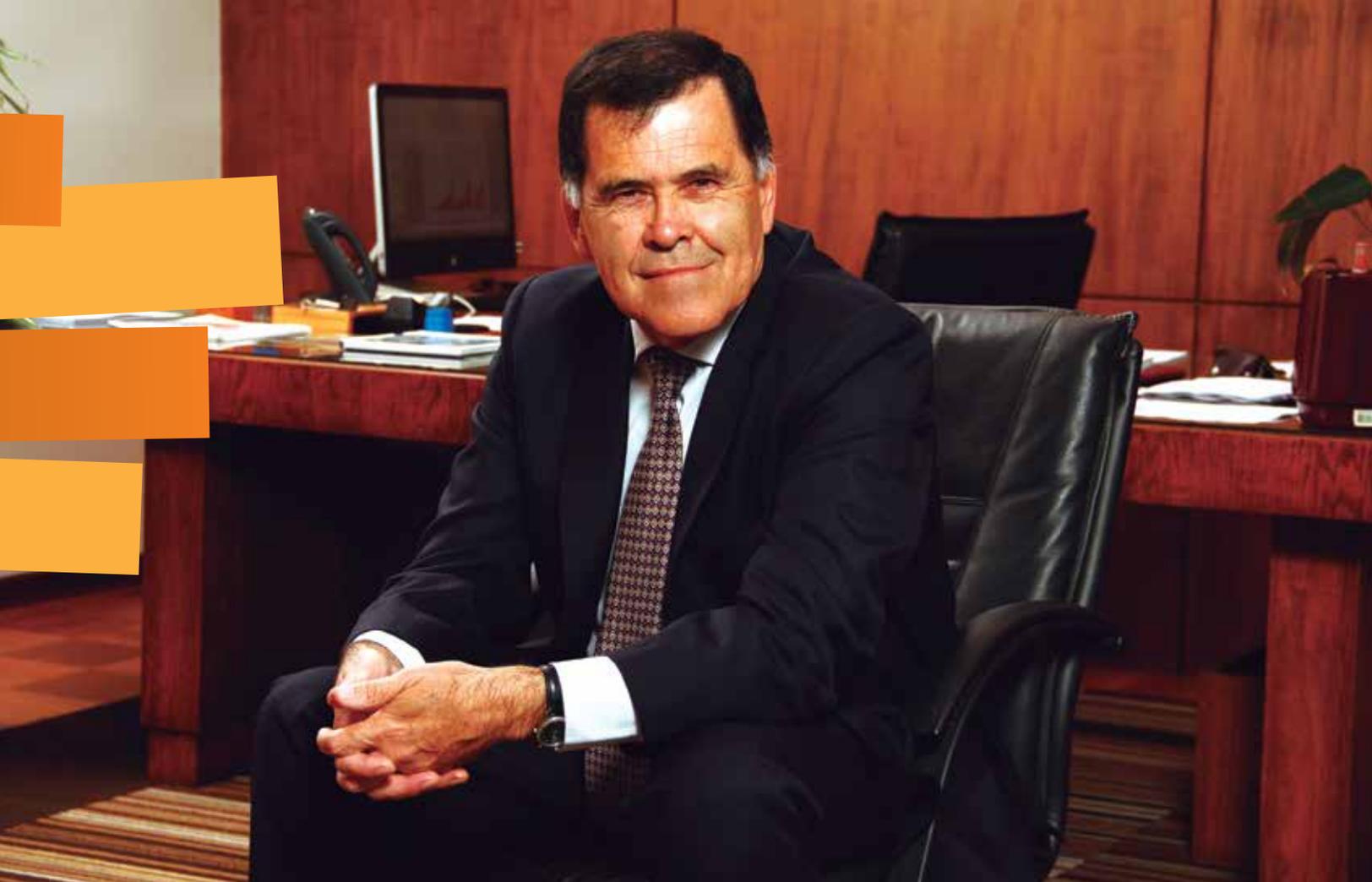
Respetado por sus colegas y querido por sus alumnos, la elección del Prof. Patricio Aceituno como el nuevo decano de la FCFM, no dejó a nadie indiferente. Muchos fueron los saludos, manifestaciones de alegría y felicitaciones que recibió personalmente y a través de las redes sociales de la Facultad, luego de que el 11 de junio se diera a conocer que fue elegido con un amplio respaldo del cuerpo académico, con un 92% de los votos emitidos.

El decano Aceituno conoce muy bien Beauchef, pues esta ha sido su segunda casa gran parte de su vida. Su historia en la Facultad partió con su formación de pregrado, titulándose como ingeniero civil electricista en 1974, tras lo cual inició su carrera académica. En la década de los 80 viajó a Estados Unidos para realizar un Ph.D. en Meteorología en la University of Wisconsin - Madison (1987), a su regreso se reintegró a la FCFM y comenzó a dictar el curso de mecánica en Plan Común, el que impartió entre 1988 y 2010, y por el que es recordado con cariño por un gran número de estudiantes.

Como académico del Departamento de Geofísica (DGF), se dedicó a la investigación en climatología dinámica de Chile y América del Sur, además de los fenómenos del Niño y la Niña. Ejerció los cargos de director del DGF, director de la Escuela de Postgrado y vicedecano de la FCFM. Su anterior desafío fue desempeñarse como vicerrector de Asuntos Académicos de la Universidad de Chile durante la rectoría de Víctor Pérez en el periodo 2010 - 2014, hasta que decidió postularse como decano de la FCFM, cargo que asumió el 1 de julio. Aquí nos cuenta porqué tomó este desafío y sus metas a cumplir.

En su carrera en la U. de Chile ha asumido varios cargos administrativos, ahora este último como decano, ¿Fue una decisión que nació de usted o propuesta de otros?

Hay dos momentos en que yo conscientemente y en mis cabales dije voy a asumir un cargo, el primero fue en 1994 cuando me postulé como director del Departamento de Geofísica. Todo lo que vino después fue circunstancial, invitaciones, convencimientos, algunos me costaron más como, por ejemplo, el cargo de vicedecano, pensaba que



no iba a poder hacerlo, por lo que me resistí mucho, pero finalmente lo acepté. Lo mismo ocurrió con el puesto de vicerrector, tampoco estaba convencido de que era una situación que yo podía resolver, más allá de que estuviera dispuesto. Pero este cargo de decano lo decidí; yo quería ser decano de la FCFM.

¿De dónde surge el querer ser decano?

Terminaba mi ciclo de vicerrector y tenía que pensar qué iba a hacer después, le di vueltas a varias opciones, una era retirarme, simplemente declarar que había cumplido mi ciclo en la Universidad y hacer otra cosa, como asesorías o irme a un pueblito a hacer clases, ya que siempre me ha gustado la docencia. Volver nuevamente a la academia no me parecía, después de ocho años de interrupción dedicados a la administración. Pero durante esos años aprendí la labor administrativa, entonces pensé: bueno podría ser decano, lo decidí porque creo que en este nivel de desarrollo de mi carrera si quería aportar a la Universidad me daba la impresión que desde esta posición es desde donde podía hacer un mejor aporte.

¿Cuál es su opinión respecto de la gestión anterior?

Tiene un poco de autorreferencia esa respuesta porque de los 12 años de Francisco Brieva como decano, yo fui su colaborador durante ocho, primero como director de la Escuela de Postgrado y después como vicedecano. Pero en un análisis objetivo, en sus periodos se desarrolló una Facultad con una capacidad académica de primera calidad y con una gran preocupación por los estudiantes. La gran obra por la que va a ser recordado el decano Brieva es el desarrollo de la infraestructura de Beauchef 851. Haber construido ese complejo contra todo, y a pesar de los infinitos obstáculos y trabas burocráticas, sin duda es la gran obra del decano Brieva, por lo que valoro de forma excepcional su gestión.

¿Cuáles son sus tareas prioritarias en pregrado?

En lo inmediato la reacreditación de las carreras, esta ha sido mi principal preocupación durante los primeros meses de decanatura. Es importante y hay que hacerlo bien porque todas las opciones académicas que se ofrecen en esta Facultad merecen el periodo máximo de acreditación.

Otra tarea significativa, pese a que viene desde antes, es el Plan de Ingeniería 2030, que nos va a permitir mirarnos de manera crítica, cuestionando si lo estamos haciendo bien, en particular en la docencia, allí tenemos que preguntarnos y analizar si hay mejores formas de hacerlo. Actualmente nuestras carreras después de seis años de estudio solo otorgan un título profesional, pero ningún grado académico además de la licenciatura, con eso no estamos valorando adecuadamente el trabajo que exigimos a nuestros estudiantes, que salen a competir al mundo con una formación de primer nivel, pero nada que lo reconozca, creo que les estamos dejando de otorgar un reconocimiento que a mi juicio es plenamente compatible con un grado de magíster.

¿Qué metas tiene en postgrado?

Hay mucho por avanzar si aspiramos a ser un referente y ser reconocidos como una institución del primer mundo. Tenemos que mejorar significativamente el posicionamiento de la FCFM a nivel regional. Debe ser normal que un estudiante sudamericano identifique nuestros programas de doctorado y los ponga en su carpeta de prioridades en un punto alto de la tabla. No es fácil porque el mercado del postgrado a nivel latinoamericano lo tiene en buena medida capturado Brasil, con una política de posicionamiento de muchos años. El desafío está en cómo situar mejor la capacidad y potencial que tiene esta Facultad, para que de forma creciente capturemos estudiantes de postgrado de otros países de la región.

¿En qué se puede mejorar la gestión en investigación de la Facultad?

La Universidad ha sido muy conservadora al definir las categorías académicas, pero con el tiempo la realidad cambió y actualmente se está ignorando la existencia de los investigadores postdoctorales o los investigadores adjuntos que viven en un limbo absoluto, sin una adecuada definición de sus derechos y deberes. Estos últimos, son personas con un alto nivel de formación que se adscriben temporalmente a una unidad académica, focalizando su accionar en el desarrollo de investigación. Si queremos ser una universidad moderna es necesario avanzar en la

creación de estas nuevas categorías que permitan instalar, capturar y atraer esta capacidad humana que circula por el mundo, y que nos aporta diversidad en las ideas de cómo desarrollar el conocimiento.

¿Qué otras mejoras en administración sería importante realizar?

La administración de la Universidad de Chile parece haber quedado anclada en el siglo XX, y en algunos aspectos incluso en el XIX, por ejemplo, todavía se maneja una gran cantidad de papeles. Allí hay una labor que hacer y creo que para esto debemos sumar la capacidad de nuestra Área de Desarrollo de Infotecnologías (ADI) con las del Servicio de Tecnologías de Información (STI) a nivel central. Hay una tremenda tarea, una revolución de la gestión en que se requiere mucha capacidad de desarrollo, yo me sentiría muy contento si al terminar mi decanatura ya no tuviéramos que firmar tantos papeles ni mantener archivadores por todos lados.

¿Cómo va a potenciar la vinculación de la FCFM con el país?

La Facultad permanentemente está interactuando con el país a través de los centros de investigación en los que participan nuestros académicos, que trabajan en los grandes problemas nacionales y que en varias ocasiones son consultados por el Parlamento o el Gobierno, sin embargo, esto se puede potenciar aún más. Por otro lado, en Chile el sector empresarial no es muy proclive a invertir en el ámbito de la ciencia y la tecnología ya que no siempre hay un éxito asegurado y prefieren no correr ese riesgo, no hay cultura en ese ámbito, por lo tanto creo que primero hay una etapa de sensibilización hacia esos sectores, para lo cual se requiere un acercamiento de nuestra parte para conversar, y esa es una acción que desde el decanato se puede hacer. Mi rol será el de catalizador o facilitador para que se reúnan estos actores, los científicos con los empresarios o con el Estado y sus distintas reparticiones. Tenemos que llegar a ellos para darles a conocer quienes somos, lo que hacemos y nuestra potencialidad.

MENSAJE PARA LOS DISTINTOS ESTAMENTOS

Académicos

Para mí el rol principal de la Universidad es formar, transmitir conocimiento, aportar al crecimiento formativo a todo nivel, pregrado, postgrado y postítulo; ese es el rol que considero esencial. La investigación, además de hacer posible la continua expansión del conocimiento, es el vehículo para que podamos enseñar y transmitir lo que está en la frontera del saber, para estar actualizado, integrando siempre nuevas ideas y conceptos.

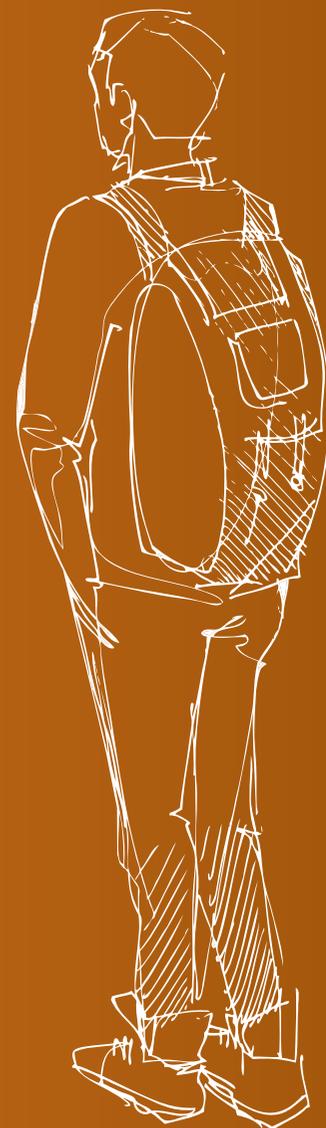
Funcionarios

Avanzaremos en el cumplimiento de acuerdos como darle la opción de obtener un nombramiento en propiedad luego de 10 años de antigüedad en su cargo. Asimismo debemos preocuparnos de que la modalidad a honorarios se reserve para funciones específicas de carácter transitorio.

Además, me preocupa la situación de quienes colaboran con nosotros en un régimen laboral de subcontratación, como personal de aseo, casino y guardias. Sospechamos que sus condiciones laborales no siempre cumplen con los estándares que les daríamos si fueran nuestros funcionarios, entonces tenemos que encontrar soluciones que sean razonables, pero que no necesariamente pasan por terminar con el régimen de subcontrato, así que vamos a trabajar en eso.

Estudiantes

Me interesa mejorar su calidad de vida y continuar ampliando sus oportunidades de formación, particularmente en aquellos que tienen el talento, pero no los recursos económicos. Son cerca de 5 mil estudiantes, y hay que avanzar en lo que se pueda para crear un ambiente grato, darles los servicios del mejor nivel posible y habilitar espacios de esparcimiento. Ahí surge el tema del patio central, que está dominado por una cancha que quienes la utilizan la aprecian mucho. Mi opinión al respecto es que debemos estar abiertos a repensar el tema y a ver si hay otras formas de habitar ese espacio donde todos ganemos, en su reemplazo puede haber un área más amable con la comunidad, un lugar de encuentro, una gran plaza.



Qué mensaje le gustaría transmitir a toda la comunidad beauchefiana

Que estamos en la mejor unidad académica de la mejor universidad estatal del país. Que queremos que esta Facultad sea todavía mejor y que pueda ser valorada como una de las mejores en su área en Latinoamérica, que esté en las grandes ligas. Quiero que eso lo incorpore cada miembro de la comunidad. Para mí ser de clase mundial no es un concepto vacío, si cada uno lo integra en lo que hace en su día a día todo puede mejorar.